

## **CRÓNICA SALIDA BUITRAGO DEL LOZOYA-PALACIO DE OSUNA 5 ABRIL**

Tras unos días de descanso disfrutando de la semana santa, retomamos la actividad visitando en esta ocasión el municipio de Buitrago del Lozoya. Tuvimos la fortuna de tener un día perfecto para tomar contacto con la naturaleza, acompañados en todo momento por un sol radiante y una temperatura de lo más apetecible. Como es habitual, comentamos información sobre la flora, fauna y ubicación del lugar en el que nos encontramos para posteriormente proceder a comenzar la ruta. El inicio de la salida se realizó recorriendo el recinto amurallado que rodea el casco antiguo del municipio, además de su casco urbano, declarado bien de interés cultural desde el año 1993. Una vez recorridas las calles del municipio, lo abandonamos por el puente del Arrabal o puente viejo, conocido bajo ese nombre por sus vecinos, y que fue construido junto a la muralla en el siglo XI. A continuación, y ya por sendero de tierra, poníamos dirección en busca del Palacio de Osuna. Lo más complicado de la ruta nos lo encontrábamos prácticamente en su inicio, puesto que teníamos que superar un desnivel de 120 metros en apenas 500 metros, suponiendo cierta dificultad para algunos de nuestros senderistas pero que solventamos sin problemas. Todo esfuerzo tiene su recompensa, y nada más sobrepasar este tramo nos encontrábamos con un mirador con unas vistas impresionantes hacia Buitrago, su recinto amurallado y el río Lozoya circundando el municipio. Esta ubicación llamo mucho la atención de los asistentes, provocando que todos quisieran tener una imagen de este lugar tan llamativo. Una vez realizadas todas las fotos, seguimos por pista de tierra observando ejemplares de pino albar /silvestre y encinas en su gran mayoría, además de algún roble, siempre en paralelo al río Lozoya. Tras recorrer un cómodo tramo por el camino de tierra anteriormente citado, nos topamos con el Palacio de Osuna o Casa del Bosque a nuestra izquierda. Se trata de una construcción en estado ruinoso que fue construida durante el siglo XVI por un miembro de la familia Mendoza, el duque del Infantado, en su afán por tener una zona de recreo y esparcimiento. Antes de quedar abandonado, su torreón con forma circular coronado por una cúpula tuvo un uso de capilla. También intuimos, como bien es cierto, que se habían realizado trabajos de remodelación para su posterior conservación pero que por causas que desconocemos no se han seguido desarrollando. Tras presenciar este desangelado edificio, procedimos a recuperar fuerzas disfrutando de nuestro imperdonable almuerzo, para después volver al punto de inicio por el mismo camino que nos había conducido a este lugar. Salida muy bonita y muy cómoda de realizar, acompañada de buena gente y un ambiente de lo más positivo que hizo que se nos pasase la mañana en un visto y no visto. Esperamos impacientes el siguiente viernes de ruta y disfrute.





